

La transformación radical

Jacqueline Saettone *
Administradora



Estamos viviendo una transformación radical. Por primera vez, el factor de producción más importante está en manos de los trabajadores, y este es el conocimiento. Conocimiento que nos permite darle un mayor valor agregado a nuestras exportaciones, cuando lo aplicamos de manera innovadora al desarrollo de nuevos modelos de negocios de entretenimiento, de turismo, de gastronomía, a brindar servicios

médicos de calidad de exportación o a desarrollar nuevas tecnologías, entre muchas otras posibilidades.

Las reglas de juego han cambiado. Hemos pasado de la era industrial a la era del conocimiento. En la sociedad del conocimiento, el trabajador del conocimiento gana acceso al trabajo y posición social a través de la educación. Por lo tanto, la adquisición y distribución de conocimiento formal, tiene la misma importancia que la que ha tenido la adquisición y distribución de la propiedad e ingre-

“ En la sociedad del conocimiento, el trabajador del conocimiento gana acceso al trabajo y posición social a través de la educación ”

sos en los últimos siglos. Ello representa una oportunidad única para países como el nuestro —si aprendemos a pensar a lar-

go plazo—, ya que nos permite darnos cuenta de que podemos desarrollar nuevas fuentes de riqueza, además de las derivadas de los recursos naturales. Podemos dar un salto en lugar de evolucionar gradualmente. Japón, un país sin recursos naturales, es uno de los países más ricos del mundo por su capacidad de pensar a largo plazo, de organizarse y de aplicar sus conocimientos para innovar. La posibilidad de convertirnos en un país próspero, no tiene por qué estar negada para nosotros, pero para lograrlo, debemos invertir. Las empresas deberían de invertir en aprender a administrar sus conocimientos y en adquirir conocimientos nuevos, para poder innovar y generar

los ingresos del futuro. Y algo similar debería hacerse a nivel del país. El caso de Malasia es interesante.

Malasia, como el Perú, es un país con una gran diversidad política, étnica y geográfica. Un país que ha duplicado su PBI cada década y ha reducido su pobreza de 48% en los años setenta, a 7% hoy, en zonas urbanas. Uno de los factores de su éxito ha sido su capacidad de pensar a largo plazo. Hacia 1990, crearon la visión y el plan de lo que quieren ser en el año 2020 —o Wawasan 2020 como la llaman ellos— que ha sido aceptada por todos, y han trazado diversos planes que van monitoreando y adaptando anualmente para alcanzarla. Uno de los más ambiciosos es

su Plan de Gestión del Conocimiento. Con él, se busca que su economía migre de una basada en la producción a una del conocimiento. Es decir, una en la que el conocimiento sea el factor de producción más importante y que genere más riqueza que el trabajo, el capital y la tierra.

También nosotros deberíamos empezar a pensar en temas como este si queremos aprovechar la oportunidad de dar un salto en nuestro desarrollo, ya que en palabras del gurú de los negocios, Peter Drucker: “No habrá países pobres. Solo habrán países ignorantes”.

* Socia de Aleteia Capital y Profesora de la Universidad del Pacífico.